

LA ZARZUELA,

GACETA MUSICAL

DE TEATROS, LITERATURA Y NOBLES ARTES.



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Año II.

Madrid 1.º de Junio de 1857.

Núm. 70.

Sumario. Advertencia.—Repertorio andaluz.—El Xilocordeon. Instrumento de percusion de madera y piedra.—La arquitectura y la Sociedad.—Crónica.—Anuncios.

Las dificultades y contratiempos con que hemos tropezado desde que resolvimos publicar *La Galeria de Retratos*, hubieran arredrado al mas intrépido y bastaban para hacerle desistir de su propósito. Primero tuvimos que luchar con los voluntariosos caprichos de una *prima donna*, que no apreciando como debia la preferencia que la dábamos, sobre los demás artistas, para inaugurar nuestra galeria, puso varios entorpecimientos que, además de retrasar la publicacion, contribuyeron no poco á que su retrato no saliera con la perfeccion que hubiéramos deseado. Escusamos añadir la relacion de otras mil contrariedades propias de una empresa semejante, de difícil realizacion en Madrid si ha de hacerse con el esmero que se exige hoy dia á la litografia.

Primeramente la ausencia del apreciable retratista señor Vallejo, y luego su penosa enfermedad, que lo ha tenido alejado hasta el dia de todo trabajo, han sido las dos mayores dificultades que hemos sufrido, y como si aquellas no bastasen, ha venido á agregarse otra que inútilmente hemos intentado vencer. Es sabido que uno de los retratos que teníamos ofrecidos era el de la distinguida actriz doña Teodora Lamadrid, pero como la escesiva modestia de esta señora se opone tenazmente á nuestros deseos, nos vemos obligados, con harto sentimiento, á desistir de semejante empeño. Esta causa y el forzoso alejamiento del señor Vallejo, han sido el mayor retrainimiento que hemos experimentado, cuyo resultado inmediato ha sido la momentánea suspension de *La Galeria de Retratos* en la que nos vemos precisados á introducir, por el momento, algunas alteraciones y cambios que nos imponen

nuevos sacrificios pecuniarios, pero son ventajosos para los suscritores de LA ZARZUELA.

Correspondiente al mes de mayo repartimos el retrato de un pianista clásico muy conocido en España. Oscar de la Cinna, es no solamente muy apreciado en Madrid, sino que habiendo recorrido las principales capitales de nuestro país, en todas partes ha tenido el recibimiento que merece por su mérito artístico. Está pues justificada la eleccion que hemos hecho para suplir la falta de otro retrato. Dibujado por el reputado pintor don Federico de Madrazo, ha sido litografiado por el inteligente señor Vallejo, y estampado en el acreditado establecimiento del señor don J. J. Martinez. Es de lo mejor que en el mismo género se ha hecho en Madrid. Los señores suscritores que tienen derecho á dos retratos mensuales, y que por las causas expresadas mas arriba han experimentado un retraso que no ha estado en nuestra mano evitar, serán ventajosamente indemnizados con cuatro preciosísimas litografías, ejecutadas en París por el célebre Celestino Nanteuil: una de ellas es el retrato del inmortal Cervantes. Solo nos resta añadir ahora los retratos ó estampas correspondientes á mayo y junio, y habremos cumplido con nuestros compromisos. Lo haremos en todo el mes entrante, repartiendo al mismo tiempo el ALBUM DE LA ZARZUELA que ofrecimos para el semestre primero del año.

REPERTORIO ANDALUZ.

Además del teatro las Novedades (plazuela de la Cebada), se proyecta abrir el coliseo de la Cruz para funciones en las que se representarán, con preferencia, hechos heroicos sacados de la historia militar de España.

En Tirso de Molina (antiguamente Instituto) parece que volveremos á ver á Dardalla con toda su

gitanería y repertorio llamado andaluz. No carecen, pues, de oportunidad los siguientes renglones debidos á la pluma de un autorizado escritor, justo apreciador de los actores que, como Dardalla, se distinguen tanto en la interpretacion de ciertos tipos; pero que se lamenta con muchísima razon, del extravío á que han llegado los escritores que so pretesto de pintarnos las costumbres de Andalucía, se complacen en reproducir escenas repugnantes en las que figuran gente baja y despreciable, cuyos hábitos rechaza la culta sociedad.

— ¡Pobre Andalucía y cómo te tratan en sus miserables rapsodias esos impíos profanadores de tu nombre, símbolo de ingenio y de donaire, que ellos quieren convertir en compendio de todo lo mas grosero, lo mas odioso y lo mas necio! Si las costumbres de tus hijos fueran, oh hermosa Andalucía, las que tan torpemente nos pintan los poetas dedicados al género andaluz sería preciso borrarte del mapa ó mirarte como una tierra maldita, una *Botany bay*, una de las riberas del Ponto Euxino en tiempo de Augusto, en vez de ser, como eres, la perla del mundo, el jardín de Europa y la gloria de España. El gracejo proverbial de las hijas del Betis se convierte allí en el mas impúdico descoco, los andaluces son todos bandoleros, todos baladrones y desalmados. Este juicio podria formar de nuestras cuatro provincias del Mediodía el extranjero que no las conociese mas que por lo que se vé en el citado repertorio.

— ¡Pues y sus chistes!!... chistes tan traídos y llevados, gracias tan manoseadas que ya no hacen reír, sino llorar, y dale con el *moso mú juncá*—y con el *chaval*—y el *mistó*—y el *chachipé* y todos estos terminachos de cuya significacion nos quedamos en ayunas las nueve décimas partes de los espectadores, y que son á la verdadera sal de los dichos andaluces lo que la moneda falsa al oro y la plata. Una de las gracias *obligadas* de tales comedias es la introduccion de un extranjero que no entiende, —¿y cómo lo ha de entender? aquel lenguaje de presidiarios, y á quien todos escarnecen, roban y apalean porque es *mosú*, ó porque es *milor*. Una vez pueden hacer reír semejantes chocarrerías; pero dos, veinte, ciento! ¿Y es posible que á esto y á echar mentirones disparatados, y á ponderar sin gracia, y á tirar de la navaja por cualquier niñería, y á beber *mansanilla* y á bailar el bolero, se reduzcan todos los recursos dramáticos de las tales piezas andaluzas? ¿Nada mas ven sus autores en la vida del pueblo andaluz que pependencias y amancebamientos, y bromas pesadas, y un continuado desprecio de todas las leyes divinas y humanas?—Mucho ha degenerado eso que se llama el género andaluz desde que se inauguró en Madrid con aquella saladísima *Flor de la canela* en que el actor Dardalla estaba inimitable y que todos aplaudimos con entusiasmo, por su novedad, por sus chistes de buena ley y por su desempeño escelente. Creíamos

que aquel cuadrato de costumbres seguirian otros, no ya de una sencillez tan primitiva, algo menos desnudos de accion y de interés,—y aun llegamos á hacernos la ilusion de que ibamos á ver formarse á favor de la pública aceptacion que halló aquel ensayo, un género de piecitas cómicas, popular, pero literario, divertido, pero decente, que fuese como un término medio entre nuestros antiguos *sainetes* y los *vaudevilles* franceses. Para eso contaba el teatro del Instituto con todos los elementos necesarios: no era posible hallar para ese género actores mas apropósito que Dardalla, Guerrero, Pardo, la señora Revilla, y otras y otros cuyos nombres no recordamos ahora, pero le faltó lo principal, piezas que representar. A la *Flor de la canela*, siguió un aluvion de *andaluzadas*, todas, con rarísimas excepciones, mas triviales y mas tontas las unas que las otras.

O.

EL XILOCORDEON.

INSTRUMENTOS DE PERCUSION DE MADERA Y PIEDRA.

La semana pasada ha tenido lugar en el teatro del Circo la funcion á beneficio de los dos directores de la orquesta de aquel teatro, señores Molberg y Oudrid. Con ese motivo, ha tenido nuevamente ocasion el público de admirar la habilidad del primero de esos dos señores, tocando el *Xilocordeon*. Desde la primera vez que en Madrid se oyó á un italiano llamado Spira, á quien el señor Molberg deja muy atras, despertó gran curiosidad la aparicion de un instrumento desconocido entre nosotros, hasta entonces, y combinado de manera que, no sin algun fundamento puede decirse que está construido con paja y madera.

La ingeniosa invencion, ó mas bien perfeccion que un judío polaco, llamado Gusikow, consiguió dar á ese instrumento, conocido en Oriente desde la mas remota antigüedad, y su mérito singular, considerado Gusikow como músico, merecen bien que nos detengamos á narrar ciertas particularidades de su vida.

Nacido de padres israelitas en Sklow, pequeña villa situada en las orillas del Nieper, pasó Gusikow sus primeros años acompañando á su padre á tocar la flauta en todas las bodas y fiestas de las aldeas. Sin conocer una sola nota de música, y guiado tan solo por su instinto artístico, el joven israelita llamaba la atencion de los inteligentes por el gusto, espresion y manera particular con que tocaba las melodías populares de Rusia y Polonia. Ignorante de su propio mérito, y limitándose su ambicion á poder hacer de vez en cuando un viaje á Moscú, se casó Gusikow á los 17 años, y vivió feliz continuando su vida de músico *festero*. Empero, su constitucion naturalmente endeble se agravó en el año de 1831 con una enfermedad al pecho, y obligado al poco tiempo á tener que abandonar la flauta, único medio con que contaba para mantener á su familia, la mas espantosa miseria invadió el hogar doméstico del pobre músico ambulante. Entonces fué cuando se le ocurrió á Gusikow sacar partido de cierto instrumento conocido entre los judíos del Norte con el nombre de *Jorova* y *Salamo* el cual toscamente fabricado con varitas de pino y otras maderas *sonoras* es una imitacion del *Tabletero chino*,

instrumento de percusion compuesto de un cierto número de tablitas de madera que van disminuyendo en longitud, y que dan un sonido al golpe de un cuerpo sólido. El *Jorova* y *Salmo* construido segun el sistema de la escala china no produce sino sonidos diatónicos; Gusikow consiguió despues de un trabajo asiduo, perfeccionar este instrumento que habia tocado él tambien en su niñez. Aumentó el número de las tablitas de madera hasta llegar á la escala cromática de dos octavas y media sin seguir el orden alternativo de medios tonos, pero adoptando un sistema particular que él se creó y arregló con el fin de facilitar la ejecucion. Buscando tambien el medio de aumentar la intensidad de los sonidos, le ocurrió la feliz idea de colocar el instrumento sobre unos macitos de paja cosida, consiguiendo de ese modo el aislar, digámoslo así, la vibracion de los sonidos y darles mas fuerza y poderio. Con el estudio adquirió Gusikow una ejecucion maravillosa: la naturaleza le indicó el secreto de sacar de la madera los acentos mas espresivos y apasionados. Moscú, Varsovia, Viena, Berlin, París y Lóndres dispensaron los mayores aplausos y ovaciones á Gosikow, pero en medio de sus triunfos artísticos solia verse precisado por causa de sus dolencias á suspender sus trabajos, y los achaques le condujeron en diferentes ocasiones al borde del sepulcro.

La paja no entra para nada en la *construccion del Xilocordeon*. El instrumento es todo de madera; la paja es un *auxilio* para dar mas intensidad á la vibracion de los sonidos, y lo mismo pudiera aplicarse para conseguir el objeto cualquiera otra materia parecida, como por ejemplo el heno, etc., etc... Entrelazada la entablatura por medio de cuerdas, el instrumento se toca con dos baquetitas cuyo remate forma una bolita. Objeto de curiosidad y aun de asombro para muchas personas, no lo es tanto para los que tienen alguna noticia de los ensayos hechos hace algun tiempo en este género, y sobre todo, para los que no desconocen el *King* y demás instrumentos de percusion de piedra y madera de los chinos.

Segun las tradiciones de los habitantes del *Celeste Imperio*, la invencion de los instrumentos de percusion de madera remonta nada menos que al reinado fabuloso de Fu-hi, fundador de la monarquía china. Considerando aquel soberano la madera como uno de los bienes mas grandes y útiles dispensados por el cielo á los mortales, dispuso que entre los instrumentos destinados á celebrar las grandezas del Supremo Hacedor los hubiese de madera, como muestra de eterno agradecimiento, y quiso además que cada instrumento de estos representasen en su forma una idea moral.

El *Tchu*, cóncavo y de una hechura parecida á una caja prolongada, representa las ventajas del estado social: el *Lú*, bajo la forma de un tigre en actitud de estar descansando, es el símbolo del gran poderío que ejerce el hombre sobre todos los seres animados. El primero de estos dos instrumentos fabricado con la madera de un árbol, cuyo tronco se asemeja á nuestro pino y las hojas á las del ciprés, tiene en uno de sus costados una abertura por donde se pasa el brazo á fin de poder agarrar un martillo fijado en el interior, y con el cual se golpean los cuatro costados del instrumento: sobre el lomo del tigre del *Lú* sobresalen 27 puas que despiden un sonido con el roce de una tablita de la madera del mismo instrumento. El *Tchu* tiene poca importancia bajo el aspecto musical, mientras que el *Lú* nos da ya una idea de la *Armónica de madera*,

si es cierto, como lo asegura el padre Amiot, que los antiguos chinos sacaban seis tonos diferentes de este instrumento. En fin, el *Kiang*, que viene á ser un *King* de madera, y el *Tabletero chino*, produjeron sin ninguna duda el *Jorova* y *Salamo*, el cual á su vez perfeccionándose en manos de Gusikow ha servido á crear la *Armónica de madera* llamada *Halzharmonika*, y tambien *Xilocordeon* por los alemanes, y conocida entre los italianos con el nombre de *Armónica di legno*.

Los chinos tienen además de los instrumentos de madera mencionados, otros de percusion tambien, pero fabricados con ciertas piedras *sonoras* bastantes comunes en aquel suelo: examinada una de esas piedras en el siglo pasado en Francia, por el duque de Chaulnes, resultó asemejarse al mármol negro que tanto abunda en Europa; pero que por alguna diferencia, sin duda de sus *moléculas*, no despide el mismo sonido. Sin embargo, con el mármol negro de Flandes se han hecho algunos instrumentos parecidos al *King*, y es muy probable que nuestra España, en donde se encuentra tanta variedad de mármoles, produzca algunos, cuyos sonidos se desconocen por falta de observacion. Tambien debe anotarse que desde muy antiguamente se tiene noticia en Europa de una clase de mármol negro que llamaremos *sonoro*. Plinio, el mayor, le da el nombre de *calcophonos* y San Isidoro de Sevilla dice que es una piedra negra que tiene un sonido metálico; otros autores refiriéndose á esa misma piedra la denominan *calcophontongos*.

No falta quien pretenda que los instrumentos contruidos con el mármol negro de Flandes producen un sonido casi igual al *King chino*; pero lo mas cierto es que, si algun instrumento europeo pudiera darnos una idea del *King*, seria la *Armónica* de Mr. Le Normand construida, como todos saben, con cristalitos que se tocan con un martillito de corcho, y que unidos entre sí están sostenidos en el aire por medio de unos hilos.

Para terminar, solo nos resta añadir que lo mismo en la noche de su beneficio, que las diferentes veces que ha tocado el señor Molberg el *Xilocordeon*, ha sorprendido su brillante ejecucion. Maneja con mucha destreza los palillos con que hiere las tablitas de su instrumento, del que saca un sonido penetrante, sin ser duro. Tiene estilo y dá sentido á la música: ambas cosas, que parecen imposibles con tan pobres recursos como son la paja y madera, y que solo se comprende oyendo tocar á Molberg.

E. V. DE M.

LA ARQUITECTURA Y LA SOCIEDAD.

Artículo quinto (1).

(Conclusion).

Los sistemas de fabricacion producen competencia de intereses materiales y de especulacion. Esta exigencia de la moderna civilizacion no está reñida con el buen gusto que debe predominar en las construcciones, porque aun privándonos de la gran filosofía que hemos señalado en el sesudo pueblo alemán, admite el actual sistema de fabricacion la gracia y elegancia de las que resultan el agrado y recreo de la vista; pues la ligereza y esbeltez que caractericen la economía del material, la uniformidad para conseguir la armonía, los pequeños detalles que cada departamento necesita para su servi-

(1) Véanse los números 60, 61, 65, 68 y 69.

cio, el revestimiento de los muros para ennoblecer las fábricas, etc., etc., y otras mil cosas accidentales, son las bases que el artista debe tener en cuenta para reunir con la comodidad y la economía la belleza y el lujo, estableciendo un estilo inalterable que forme época.

Estos son los caracteres que nos presentan las calles de las ciudades modernas, en las que aparece de cuando en cuando la torre gigantesca de una catedral, respetada en el trascurso de los siglos, un palacio de piedra de innaccesible acceso, y otros muchos monumentos de este género mezclados con los edificios comunes. Inmediatamente se agolpa á la imaginación el paralelo de dos edades enteramente diversas: 1.º la edad de la igualdad civil: 2.º el predominio de unos pocos, grandes y fuertes. En la primera época se vé prosperar la clase media, que tiende á nivelar la condición social de aquellos para quienes la industria es la madre, á quien el ingenio le es necesario y peculiar para escitar el perfeccionamiento que es el precursor del buen gusto; pero no ya á la fuerza y solidez de severa apariencia. Aspira á la riqueza sí, pero sin la prepotencia y prefiere mas bien una comun medianía. Ya no existe mas la desnuda y vasta habitación, hueca y fria; tenemos la alcoba, las escaleras secretas, los *boudoirs* donde la mujer encuentra en el espejo la revelación de su belleza, los relojes de sobre mesa, el péndulo, las paredes adornadas con finísimas filigranas: las campanillas, los despachos, la biblioteca, las pequeñas galerías, las estufas, la quincallería, los tapetes y colgaduras de tapicería, etc., etc. Los mas elegantes adornos de una casa, todas esas cosas en fin ¿no nos ofrecen un nuevo desarrollo en el arte del dibujo, como norma y brillo indispensable de la industria, símbolo de la nueva civilización? La comodidad, la limpieza doméstica, la reunión de lo bello con lo útil ¿no presentan en compendio, un porvenir para el arte de la decoración? Las clases se nivelan, la sociedad resuelve por sí sola el gran problema de la inquietud de los pueblos; por lo tanto ¿se ha de perder la esperanza de que el ingenio artístico no encuentre la línea simbólica de esta transformación?

Recorriendo una ciudad, no se vé otra cosa que mercados, bolsas de comercio, oficinas públicas, establecimientos, tiendas, hornos, fábricas, la casa del fabricante, el bazar, el café, etc., etc., etc. Todo esto, ¿no es la expresión de la sociedad que cada vez mas se amalgama? ¿No nos demuestra eso mismo cuan rápidamente caminamos á una nueva transformación? Si salimos de la ciudad y nos lanzamos por medio de la velocidad del vapor á recorrer una línea de camino de hierro, que penetra en las entrañas de los montes, que vuela sobre la cima de los abismos, salvando ciudades, y procurando siempre hallar la línea recta, tropezando con nuevos desmontes y terraplenes, para facilitar la horizontal, se vé que el poder es general. Si se observan las obras grandiosas de los puertos ¿qué movimiento! ¿Qué empresas colosales! Las máquinas que se multiplican, sustituyendo al brazo del hombre, nos demuestra que la sociedad ha sobrepujado á la naturaleza, pues corre mas que ella, y se ve que en este progreso el hombre llega á conquistar la verdadera libertad, porque se emancipa del dolor y del esfuerzo físico, convirtiéndose en sierva la materia y haciéndose dueño del puesto de la inteligencia que dirige sobre la tierra. Y si en el arte hay armonía, ¿qué cosa le pertenece mejor que encontrar la línea armónica de esta recíproca comunicación de ideas y de intereses?

El romano encontró el arco para abarcar bajo su imperio el dominio del mundo. El griego supo caracterizar una vida sensual como ídolo de sus creencias mitológicas, y esto es lo que nos revelan sus casas decoradas con pintura y escultura, afectando siempre las formas que mas espresasen sus sentimientos.

En la edad media se elevaron esas gigantescas torres góticas, como triunfo de una religion toda celestial y divina, dirigiéndose al cielo anunciando una gloria toda espiritual.

Así nosotros debemos poetizar nuestra manera de vivir, hermanados, y asegurándonos una verdadera felicidad santificando el trabajo que ha llegado á ser libre con el hombre, y llamando á nuestro servicio la materia. La sociedad no es ya una guerra de débiles y fuertes; avenirse, ayudarse, asociarse, y en la reciprocidad de los afectos y de los servicios construir la organización universal de los hombres y hacer ver que somos hermanos, esta es la misión de la presente generación. ¡Elevemos monumentos á la humanidad entera, y que en la cúspide de aquellos esté el rayo inspirador de lo divino.

La industria misma presenta al arte nuevos modos de ver y sentir, dando mas luces elementales con que poder espaciarse el artista. La fé en este porvenir debe ser única y espontánea; tal que pueda llegar á conmover el corazón para hacernos capaces de sentir la belleza, escitando el deseo de posesión y que dejando de ser técnica pase á desempeñar su verdadera misión en la sociedad, cual es, el de merecer la apreciación de la clase ilustrada y rica. Lo bello se combina perfectamente con lo útil, porque cuando el arte corresponde á las necesidades, manteniendo siempre la buena moral, consigue no solo satisfacer una verdad, sino tambien á un sentimiento, porque toda necesidad social es una idea para la inteligencia y un afecto para el corazón.

Hay todavía mas que observar para el arquitecto. La superficie de las ciudades se calcula describiendo sus planos con una exactitud matemática á fin de acomodar cada vez mejor la sociedad, con lo que resulta que hay que combinar lo antiguo con lo moderno para que produzca un bien general, ¿puede haber cosa mas favorable al arquitecto de nuestros días, y que presente mas vasto campo para concebir y ejecutar? Con este allanamiento, ¿qué resulta? ¿No nos hace ver que sirve para grandes y gigantescos proyectos nacidos de las asociaciones industriales para la ejecución de las empresas donde el ingenio les es necesario?

Cuando el arquitecto-ingeniero tenga delante de sí el vasto plano de una ciudad donde á su voluntad pueda describir juntamente la catedral, el teatro, el palacio, el mercado, etc., con la casa del pobre, del humilde operario, la biblioteca del letrado, el laboratorio químico con la cátedra de disección, etc., etc., y otros mil destinos que trae consigo la moderna sociedad, sucederá que no solo será llamado á trazar el plano de una capital, sino que tendrá tambien que presentar un conjunto armónico que ponga en concordancia la religion con las ciencias, las letras con las artes, y el trabajo material con el capital y este con el crédito, etc., resultados todos de tantos siglos y que tan desacordes estuvieron entre sí.

Antiguamente estaban aislados los monumentos, de modo que los artistas concebían sus proyectos de una manera mas independiente, cuidándose principalmente de llevar á la perfección una, dos, ó tres cosas solas, hasta que fueron reconocidos como obras de completa belleza. Pero ahora, desde que

se reconocieron como obras de mas utilidad los edificios de Lesclót, de Filiberto, de Lemi, etc., que supieron reunir la parte puramente arquitectónica con la distribucion propia de cada monumento, tiene el artista de nuestros dias que ennoblecer el arte arquitectónico con las exigencias de la moderna sociedad, pues todo nos es ya conocido y solo nos compete dar á cada cosa su verdadero destino.

En esta nueva ilustracion del ingenio moderno tiene que haber tambien nueva intervencion de criterio, por lo tanto creemos haber indicado los medios de buscar un nuevo porvenir para el arte arquitectónico. Ahora vamos á concluir nuestra tarea haciéndonos someramente cargo de las teorías que se oponen á nuestro intento y que algunos acatan, sin embargo, como si procedieran de oráculos infalibles (como sucede en las *Academias*).

Los esfuerzos empleados por la generalidad, para conseguir una misma cosa, la esperiencia ha hecho ver que producen pocos resultados para el perfeccionamiento de un arte que es hijo del sentimiento.

Todo el poder del precepto en artes, que dejaron los famosos Fidas, Apolodoro, Teuriseo, Policeto, etc., etc., precepto que exigia la continuacion de la escuela elénica en la que, además de una parte gráfica, la poesia y el sentimiento de aquella religion pagana predominaban divinizando la materia, no está de acuerdo con la moderna manera de ver y sentir; porque el carácter distintivo de aquel modo de obrar consistia en la docta imitacion de la naturaleza, pero con aquella perfeccion ideal de Homero que habia revelado el tipo al autor inmortal de la Minerva del Partenon y del Júpiter de Olimpio. El otro estilo que Winckelman indica como propio á la segunda época del arte griego, tenia toda la austeridad del gusto de las precedentes escuelas de Argos y de Egina; pero los métodos de una fria y tímida imitacion no habrian jamás podido bastar para las imaginarias concepciones de un artista inspirado por los cantos de la epopeya ó las lecciones de una profunda filosofia.

El estudio en la composicion nos proporciona un acorde y variedad de líneas que no se deja trasladar por ningun mecanismo. El conjunto de buenas proporciones unido á la ejecucion franca para buscar el descuido de una práctica inteligente no se puede obtener midiendo. Los accesorios, tratados con pretendido descuido sirven para imprimir originalidad que tampoco se puede adquirir por medios mecánicos. Pero la parte espiritual ó filosófica; esto es, aquella parte del sentimiento, es evidente prueba mejor que todo estudio, que acredita de artista al que aspire á este nombre y que procure ser precursor de la separacion del espíritu con la materia, lo cual solo les fué dado á aquellos hombres altamente poseidos de lo que hacian y profundamente convencidos de la dignidad de su perfeccion, la cual entre los atenienses se veneraba á la par con el sacerdocio, porque todos los artistas se convenian en dar á la débil y humana naturaleza una divina imágen de magestad, así es que la supieron eternizar con la fé de un innato entusiasmo. Esto se experimenta á presencia de las obras del Júpiter de Fidas, del Doriforo de Policeto, la Minerva de Mirone, el Pugilatore de Pitágoras Italiano, y las obras de Lisipo de Eutierates, Trifonio, Telefane, Teseo, de Xenocrate, etc., y de los cuatro autores del monumento de Mausolo y de todos aquellos artistas, los cuales espusieron el bello ideal formado de la naturaleza material. Pero en nuestros dias si solamente se atiende al mecanismo de tomar de la naturaleza modificándola y reconstruyéndola por medio de siste-

mas y reglas fijas, como la resolucion de un problema aritmético, resulta que el observador no se conmueve, ni palpita con la idea de descubrir una virtud en su autor, pues no se le puede apropiarse mas que un trabajo mecánico, material y no sintiendo su alma impresionada de ningun afecto, no le queda mas que la duda de una fria é ignorante admiracion. Pues como hemos dicho, en aquellos tiempos en que se exigia á los artistas la realizacion de las creencias de su pueblo, porque sus creaciones fuesen todas de entusiasta posesion, el arte se alejó un poco de la verdad por conseguir el idealismo de aquella literatura griega que les indujo á creer en sus dioses, para lo cual escogieron de todas las formas humanas para formar un conjunto que fuesen sus ídolos, sus dioses, como la Elena de Teuri, la Venus de Médicis, la Capitolina, el Apolo, etc., y los tipos griegos que todos conocemos ya.

El apogeo de la perfeccion se realizó cuando consiguieron reunir todas las mas selectas formas de las doncellas crotonienses, llegando al extremo de desdeñarse la imitacion de la naturaleza, sobrepujándola y creándose un tipo de belleza que coincidiese con las ficciones mitológicas de aquellos pueblos, entre los cuales pasaba como la mas sagrada religion.

Así es que se va á Roma como al santuario del arte griego, pero acontece lo mismo que si entrase en una iglesia católica uno de aquellos artistas paganos, pues el que estudiando el arte griego se limita á copiarlo servilmente renuncia á lo mas sagrado del arte liberal, con desdoro en perjuicio de la juventud, porque perdiendo el gusto de la creacion se falta á la noble espontaneidad del génio, cuyo ornamento en el hombre le hace digno émulo del criador. La contemplacion de las obras de la naturaleza es el mejor medio para acertar; de esa manera atinará el artista con el verdadero camino de lo bello, pero desgraciado si es insensible á la contemplacion de las bellas artes, y no saca de ellas el verdadero juicio analítico que á cada época le pertenece, pues entonces que no se obstine en tan difícil carrera y menos confie en reglas ni preceptos para obtenerla.

Se hace desden de la escuela del arte puro y sincero, que ofrece espléndidas esperanzas para conquistar un reino tan digno de ofrecer un bello ideal capaz de proporcionar consuelo al espíritu que nuestra religion nos ha enseñado á creer, y que agradeceríamos como pronóstico de la inmortalidad de sus autores, consiguiendo lo que no harán ni han hecho con una servil y mal sentida imitacion aconsejados de la voz de los que contando muchos años de su vida en la carrera de las artes no han podido conseguir dar historia á sus nombres, y con este desengaño terrible que experimentan se concretan á hacer absolutas sus teorías, que conducen á entorpecer el instinto propio y natural de la primera edad del artista. Así les queda el consuelo de haber aumentado el número de una clase que se distingue por su impotencia y pedantería; propagando la malignidad, vituperando todo lo que no son capaces de hacer y cantando alabanzas apasionadas á un tercero, convirtiéndose en hábiles cortesanos de sí mismos: con sus teorías mecánicas se hacen amplificadores del mérito en competencia, no teniendo por objeto en sus alabanzas mas que resaltar el suyo propio. Esta política epidémica que todo lo corrompe, impide totalmente el progreso del arte en una época en que aparece puro y brillante un horizonte de lúcido porvenir.

El instinto, el génio y la práctica, han ganado

mas batallas que no la estricta observancia de la táctica. La metafísica no produjo nunca una cosa bella, un gran poema, ni una inspirada página de música. En cuanto á lo útil, siendo hijo de la necesidad, puede adoptarse el cálculo y la razón por guía, pero en las artes que proceden del sentimiento, si se abandona el arquitecto á los preceptos, se vé espuesto á caer en una débil ejecución que concluye por reducirse á cero (como sucede en el día) siendo la causa de una absoluta dominación de impotencia artística (1).

DOMINGO YNZA.

CRONICA.

Antes de abandonar París, ha querido el gran duque Constantino de Rusia, manifestar la agradable impresión que le produjo una de las solemnidades musicales verificadas con motivo de su estancia en París. Así es que no solamente ha entregado mil francos por el palco que ocupó en el concierto del Conservatorio de música, sino que ha regalado, además, al director de la orquesta Mr. Girard, una hermosa sortija con un magnífico brillante.

Segun se lee en «La Gaceta de Teatros» de Milan, el tenor español Belart ha sido llamado por el telégrafo para que cante en el teatro de la Reina de Londres, ofreciéndole ventajosísimas proposiciones que no ha dudado aceptar. Parece que lo reemplaza el tenor Danieli, muy conocido en Milan, pero inferior, bajo muchos conceptos, á nuestro compatriota.

El compositor Verdi ha tenido magnífico recibimiento en la ciudad de Reggio, donde llegó espresamente para poner en escena *Simon Bocanegra*.

Parece que se piensa confiar la administración de los teatros imperiales de Milan, al compositor Mazzucato, á quien la autoridad delegará todas sus facultades sin cooperación de ninguna empresa particular.

Anda por Italia un compositor llamado Barbieri, que nada tiene que ver con nuestro Asenjo Barbieri, el aplaudido autor de *Jugar con Fuego* y otras muchas zarzuelas. El Barbieri italiano, ha compuesto una ópera titulada *Arabella*, que habrá sido á estas horas estrenada en uno de los teatros de Turin.

La reputada cantatriz española señora de Montenegro, está escriturada para el próximo carnaval en el teatro *Carlo Felice* de Génova.

Se contradicen bastante las noticias que recibimos de Londres, y que hacen referencia al recibimiento que ha tenido la Ortolani en aquella populosa capital. Por eso nos abstenemos hoy de todo comentario.

Barcelona 26 de mayo.—Desde mi última comunicación ha habido bastante movimiento en nuestros teatros líricos. En el de Santa Cruz se ha puesto en escena la ópera *Lisa di Coira*, del maestro Magazzari, compositor italiano que habia escrito algunas obras sábias y dramáticas en su patria, y que emigrado de ella hace algunos meses que se halla en esta capital, habiendo compuesto dicha ópera espresamente para los cantantes de la actual compañía del citado teatro. En la

(1) Con el número de hoy damos fin á la série de artículos del señor Inza, que no hemos vacilado en publicar á pesar de que no estamos completamente acordes con algunas de las ideas que el entendido arquitecto emite en sus escritos. Como no somos esclusivistas, hemos hecho en esta ocasion lo que haremos siempre en casos semejantes, pues salvando nuestra responsabilidad, no vemos inconveniente, sino ventajas, en promover discusiones que, en último resultado, siempre son favorables para el adelantamiento del arte y mejor comprensión de lo que se discute, sobre todo cuando el que las promueve es persona tan competente como el señor D. Domingo Inza.

ópera *Lisa di Coira* no se ven sublimes creaciones, ni brillantes rasgos de imaginación, pero contiene algunas piezas en las que resaltan pensamientos bellos y buenos conceptos, y algunas situaciones bien interpretadas; pero sin que el fondo de la obra sea de un estilo y corte que impliquen pura imitación nótase sin embargo de cuando en cuando formas y giros que no son nuevos, pues que tienden á la manera de Verdi. Hay piezas que revelan una mano maestra; pero también á veces despuntan algunos trozos de instrumentación poco recomendables. En suma, la ópera del maestro Magazzari, es una obra regular, bastante agradable, de la cual se han aplaudido algunas piezas, siendo tres veces llamado á la escena el autor. También alcanzaron generales aplausos los cantantes señora Peruzzi; el tenor Landí y el barítono Fagotti que se esmeran, y casi siempre salen airoso en el desempeño de los principales papeles de la ópera.

Reprodujose en el Liceo *Il Birrago di Preston*, con poco satisfactorio éxito, cantada esa ópera por la Tilli, el tenor Sacchero, el barítono Mattioli y el bajo cómico Mazzetti, quienes desempeñaron regularmente el primero y tercer acto, dejando mucho que desear en el segundo, sin duda por falta de cuidado por parte de algunos de los cantores.

En el mismo coliseo se ha puesto últimamente en escena la ópera italiana en tres actos *Gualtero de Monsonis*, poesía de don Juan Cortada, catedrático de historia de esta universidad literaria, y música de don Nicolás Manent, jóven maestro de una de las capillas de esta ciudad y autor de dos zarzuelas *La Tapada del Retiro*, y *Tres para una*, que compuso tres ó cuatro años hace para estos teatros líricos y que tuvieron un éxito muy satisfactorio, porque ambas composiciones son dignas de alternar con las mejores zarzuelas que hasta ahora se han representado en esta capital. La citada ópera, primera composición lírico-dramática de estilo italiano del maestro Manent es otra prueba entre las muchas que tiene dadas, de su talento músico y de sus no comunes conocimientos en el arte; aunque *Gualtero de Monsonis*, no sea una grande obra de música dramática, se distingue por la originalidad de las ideas, facilidad en la exposición, y desarrollo de los pensamientos musicales, sin grandes pretensiones. Abunda en melodías de buena corte y siempre gratas al oído, notándose á veces mucha ternura y expresión de los afectos, con una instrumentación ingeniosa y florida, sin exageración en las voces. El principal mérito de esta ópera consiste en que no se descubre en ella la imitación de estilo ni formas ó giros rebuscados. Con todo, el tercer acto es mas débil que los dos primeros; pues no se sostiene en aquel, como en estos, el interés dramático. De todos modos, *Gualtero Monsonis*, es una obra que recomienda al autor, pues que se echa de ver en ella un verdadero progreso artístico comparado con sus dos anteriores composiciones dramáticas. El público aplaudió con entusiasmo la ópera, y llamó varias veces al proscenio al señor Manent, y también alguna al poeta señor Cortada. Una sencilla corona de laurel fué echada á la escena, que recogida por uno de los cantantes fué entregada al maestro, quien tuvo la modestia de no aceptarla; en cambio no tuvo el poeta el menor escrúpulo en admitirla.—La Goldberg-Strossi, el tenor Agresti y el bajo Rodas, para cuyo beneficio se dió la primera representación de *Gualtero de Monsonis*, fueron acreedores á los generales aplausos, por el excelente desempeño y buena voluntad con que cantaron los principales papeles de la ópera, saliendo muy lucidos de ellos.

En diez ó doce días que se halla en esta capital el célebre pianista Enrique Herz, ha dado cuatro conciertos en el teatro de Santa Cruz con generales aplausos y excitando el entusiasmo del numeroso y lucido concurso que asistió á ellos. El talento y gran mérito así de pianista como de compositor, es digno de la inmensa fama de que goza Herz en el mundo musical. Desde Litz y Thalberg, sus dignos émulo, no habíamos oído en esta capital un artista tan distinguido y tan generalmente aplaudido en su especialidad como Herz, que es una individualidad sin rival, por la elegancia de su escuela y estilo correcto, brillante á la vez. La originalidad que le distingue, así de composición como en la ejecución,

nos hacen considerar á Herz como un maestro clásico, en el arte de tocar el piano, á cuyo progreso tanto ha contribuido. (*De nuestro corresponsal.*)

A propósito de la nueva ópera estrenada en Barcelona, leemos en el *Iris Catalan* del día 26 del corriente lo que sigue:

¡*Que cosas inventan las mujeres!*—Anteanoche en el teatro del Liceo me preguntaron unas señoritas si en tiempo de GUALTERO DE MONSONIS, ó lo que es lo mismo, en el año de 1240, las monjas del monasterio de Vallbona llevaban miriñaque. Como es natural, les pregunté el motivo de tal pregunta, y me contestaron que como veían á las coristas vestidas de monjas de aquella época y todas con miriñaque, deseaban saber si este instrumento era histórico. Picado de curiosidad, fui á mi casa, revolví algunos cuantos libros, y cuando ya tenía perdidas las esperanzas de encontrar nada sobre el asunto, me dió gana de abrir un pequeño volúmen que trataba de *castañuelas*, y topé con el siguiente párrafo que á la letra copio: «La Zarabanda era una bailarina disoluta, cuyos bailes fueron prohibidos, tanto por las contorsiones, meneos y zarandeos de ellos, cuanto por lo hueca que iba dejando ver todas las configuraciones de su cuerpo á los espectadores. Este ahuecamiento ya era muy antiguo, usándolo las señoras en tiempo de D.^a Juana la Loca con el nombre de *TONTOS*; en tiempo de Carlos I con el de *TONTONES*; y despues en el reinado de Felipe IV con el de *TONTILLOS*.» Los usados por las coristas, segun el cronista *CASTAÑUELAS*, pertenecerían segun nuestra cuenta al de los *TONTOS* llamados hoy *Miriñaques*.

Granada 19 de mayo.—«**Las Bodas de Juanita** es una zarzuela que no ha hecho mucho efecto, á pesar de la gracia con que la Ramirez nos baila el final. En cambio *Marina* se ejecuta cada vez con mas perfeccion. Antes de anoche fué el tenor Soler estrepitosamente aplaudido, al par que la Ramirez, y pedida por aclamacion la repeticion del terceto del segundo acto. Es verdad que cuanto se diga de esta pieza y de la manera como la interpretan ambos, es poco.

La cuestion suscitada con motivo de los atajos hechos en *Marta la piadosa*, ha producido un luminoso folleto que honra sobre manera al censor de teatros de esta provincia, don José Salvador de Salvador, poeta muy conocido como tal y como literato aventajado, correcto y juicioso. Con este trabajo nos ha dado una prueba mas de lo que vale y del celo y buen tino con que desempeña su delicado encargo. Las personas de buen sentido han proclamado la victoria á su favor, pues no queda duda que la censura de las obras dramáticas debe ser muy escrupulosa, si ha de llenar el objeto que el gobierno se propuso al dictar las reglas á que han de atenerse los que la ejerzan. (*Idem.*)

Valencia 25 de mayo.—Como en mi anterior, comenzaré diciendo á vds. que solo una novedad teatral ha ocurrido desde entonces y esta ha sido la representacion de *El Diablo en el poder*, que apesar de sus inverosimilitudes y de algunos descuidos en la versificación, entretiene y hace aquí reir lo mismo que en Madrid y en todas partes, por lo tanto hay que convenir en que el autor que esto consigue, no está desprovisto de talento. *El Diablo en el poder* ha gustado lo mismo por el libreto que por la música, llamando sobre todo la atencion los coros y el final del acto segundo. En la ejecucion hay de todo, Obregon muy bien, y lo mismo García Parreño, en la parte de declamacion. Aznar cumple, la Albiní débil en el declamar y la Samaniego que es una actriz muy estimada del público hizo cuanto pudo para desempeñar la parte que le cupo superior á sus fuerzas. El público ha recompensado su laboriosidad y buen deseo.

Esta zarzuela se ha puesto en escena con bastante propiedad lo cual no sucede aquí muchas veces.

Al fin la empresa no ha juzgado conveniente ajustar al señor Calvo.

Las compañías de verso y de Zarzuela serán las mismas en la próxima temporada, salvo algunas ligeras escepciones si bien es de esperar que la empresa introduzca alguna novedad á fin de animar al público, reforzando las compañías. Todo pende segun cuentan de que el actual empresario continúe teniendo á su cargo el teatro de la Princesa.

Tambien han sido ajustados los hermanos Mendez tan estimados del público valenciano. (*Idem.*)

Los periodicos mas autorizados de Valencia confirman lo que nos refiere nuestro corresponsal. El *Diario Mercantil* despues de elogiar á Obregon por la manera como representa el papel de ubilla añade que seria muy difícil reemplazar á este artista, sin perder en el cambio en el estado actual del arte lírico dramático de García Parreño, dice que sabe escitar á maravilla la risa en el papel de conde de Sauce.

En la mañana del martes 26 se celebraron en la parroquial de San Andrés de la ciudad de Valencia los funerales del jóven profesor D. Juan Lozano y García, arquitecto de la escuela especial de Madrid, académico y catedrático de la de San Carlos, é individuo de la comision de monumentos artísticos é históricos de la misma, que falleció en la mañana del lunes último.

El señor Lozano ha bajado al sepulcro en la flor de su edad, en medio de los cuidados y desvelos de sus amigos y compañeros que se han consagrado á su asistencia hasta el último momento. Parece que su instruccion era nada comun.

Con motivo de la relacion que hicimos en el número pasado del concierto verificado en casa del señor Echenique, se nos dice que el profesor da piano que ha tenido la señorita Echenique desde su llegada á Madrid, en 1832, hasta diciembre de 1856, ha sido el conocido y bien reputado profesor don Daniel Gabaldá, quien con su acertada enseñanza consiguió que dicha señorita se hallase en la referida época en el estado brillante y aventajado en que la encontró el entendido señor Frontal encargarse de su direccion artística á principio de año.

De esa manera corresponde, á uno y otro de esos señores, la satisfaccion de tener parte en la enseñanza de una señorita, cuyas privilegiadas disposiciones musicales, y habilidad precoz en el piano, llaman la atencion de la buena sociedad madrileña, y de los inteligentes en particular.

En la funcion á beneficio del actor Fernandez, se ha representado en el Circo la zarzuela titulada *Buenas noches señor don Simon*, encargándose el beneficiado del papel de protagonista. La concurrencia fué un lleno completo, que aplaudió estrepitosamente á Fernandez que suple con su instiuto teatral y práctica de la escena la escasez de facultades vocales. Segun acostumbra, en casos semejantes, improvisó unas coplas que cambió en la repeticion, y hubiera ido variando hasta lo infinito, porque Fernandez tiene gran vena poética.

La estancia de la Penco en Madrid, despues de cerrado el teatro Real se ha prolongado mas de lo que se creia. Hace dos noches que la vimos en un palco del teatro de Zarzuela donde concurre con frecuencia y parece muy entretenida.

En este coliseo menudean ahora las funciones á beneficio de los individuos de la compañía, y cuyos productos suele tener tambien otra aplicacion provechosa para personas determinadas que no pertenecen á aquel teatro; con ese motivo, se repiten las visitas de algunas individualidades del teatro del Circo, que han acudido (como acostumbran á practicar, los que pertenecen á la gran familia teatral) presurosos al llamamiento en favor de un artista necesitado. Los aplausos del público ha sido la recompensa de esos actos benéficos tan comunes entre artistas.

Parece que Mr. Paul regresa á Madrid, de su viaje á París, sin haber podido reunir, por ahora, la compañía ecuestre que pensaba organizar para su teatro. Mr. Paul es, sin embargo, hombre de grandes recursos y no dudamos que realizará pronto su empresa.

Muy concurrido estuvo antes de anoche sábado el teatro de la Zarzuela, con motivo de ser el beneficio de la señora Santa María que desempeñó por primera vez en *Los Magyares*, el papel de la emperatriz María Teresa. Las funciones de este teatro continuarán definitivamente durante todo junio. Es cierto que se está en tratos con la Ristori; pero falta terminar la negociacion promovida por medio del telégrafo. Las probabili-

dades están en favor de un feliz éxito, puesto que la interesada y la empresa han aceptado ya las principales bases.

Se están haciendo varias obras interiores en el teatro Tirso de Molina (Instituto), con objeto de mejorar la distribución de las localidades, y adornar la sala. Parece cosa resuelta que el repertorio llamado andaluz, y la compañía que dirige Dardalla, forman la base de los espectáculos que hemos de ver la próxima temporada en la calle de las Urosas.

Se encuentra ya en Madrid el artista italiano señor Livio Mazza, que en Barcelona y Valencia ha llamado la atención tocando el *órgano melodium*.

No es probable que vuelva á Madrid, como se creía, los actores franceses que trabajaron hace pocos meses en el teatro de Lope de Vega. Según nuestras noticias, la compañía se ha disuelto en Barcelona, donde tuvo la última representación el día 27 del corriente. Parece que el empresario le ha ido mejor en la capital del Principado que en Madrid, donde la concurrencia al teatro francés fué bien escasa este año.

Son varias las compañías de zarzuela que se están formando actualmente en esta corte, para dar representaciones en algunas capitales de provincia durante el verano.

La inauguración del teatro del Cavañal, de Valencia, es causa de que se hayan hecho proposiciones á varios artistas que trabajan actualmente ó han pertenecido al teatro de la Zarzuela. No será pues extraño que la señora Latorre, la Rivas ó la Flores firmen escritura para aquel punto, lo mismo que Carbonell, Calvet y otros.

Para Salamanca se organiza también un personal numeroso para ejecutar la zarzuela, y representar comedias y dramas. La señora Soriano y don Ramon Cubero deben formar parte de la compañía.

No ha correspondido la representación de *Grazalema* á lo que se esperaba. Estrenado ese nuevo drama del señor Eguilaz, antes de anoche, en el teatro del Príncipe, gustó bastante el primer acto, pero los dos restantes no satisficieron.

ANUNCIOS.

Nuevo método completo de solfeo, compuesto por don José Valero, profesor de canto, y don Antonio Romero, profesor de clarinete de la Real capilla de S. M. y del Conservatorio de música y declamación de Madrid.

Esta obra que tan brillante resultado está dando á los muchos profesores y aficionados que la han adoptado consta de setenta y seis páginas, conteniendo en tan pequeño volumen cuanto se necesita saber para emprender el estudio del canto, del piano, de cualquiera otro instrumento ó de la armonía y composición. Se vende á 30 reales en Madrid, 36 en provincias y 44 en Ultramar franco de porte en el gran almacén de música, pianos é instrumentos para orquesta de cuerda y banda militar, de A. Romero; calle de Boteros número 6, Madrid.

LISTA NUMERO 12.—Obras de música, para piano, que los suscritores de LA ZARZUELA tienen derecho de adquirir con una tercera parte de rebaja del precio marcado, que es el que se exige en el almacén á los que no reúnen ese requisito.

Los señores suscritores de Madrid serán servidos, presentando el recibo de suscripción en el gran almacén de música é instrumentos de don Casimiro Martín, calle del Correo, núm. 4. Los de las provincias, cuyos nombres constan en dicho almacén, pueden hacer el pedido pagando adelantado el importe de la música en una libranza sobre correos, y por medio de sellos en los puntos donde no hubiera giro.

GONDOIS.—*Sol de Madrid*, tanda de vales. . . 40 rs.
Las flores, id. id. 40
Reina Isabel, id. id. 40

Victoria, id. id. 8 rs.
 GARDYN.—*Carmela*, id. id. 10
 VERDI.—*Attila*, id. id. 10
 BOSSISIO.—*Isabel II*, id. id. 8
Carreras, rigodones. 10
 MUSARD.—*La Alegría*, id. 10

LISTA B.—De la música de zarzuela que los mismos pueden adquirir con la rebaja del 15 por 100.

Para piano.

ALLU.—*La Ramilleteira*, canción. 5
Pedro y Catalina, duo. 10

Piano y canto.

ALLU.—*Pedro y Catalina*, aria de tenor. . . . 10
Ramilleteira, canción. 8
 GAZTAMBIDE.—*La Cisterna Encantada*.
 Número 2, duo. 14
 Número 4, ária de tenor. 16
 Número 5, duo de tiple y tenor. 12
 Número 6, cavatina de tiple. 10

LA ZARZUELA.

Se publica todos los lunes desde el 4 de febrero de 1856.

Se suscribe en Madrid, en los almacenes de música y librerías de Cuesta, Publicidad, Bailly-Bailliere y Duran; 6 reales al mes, 15 por trimestre y 57 por un año.

Provincias; en las principales librerías, almacenes de música ó administraciones de correos, y por medio de libranzas ó sellos, remitidos á la administración del periódico, calle de Lope de Vega, núm. 41, cuarto tercero; 7 rs. por un mes, 19 por trimestre; 72 por un año.—Canarias, Santa Cruz de Tenerife, D. Pedro María Ramirez y D. Vicente Clavijo.

Ultramar: 40 rs. por semestre.—Habana, almacén de música de Maristany.—Puerto-Rico, D. Juan Gonzalez.

Estranjero: 6 francos el trimestre, 10 por semestre. Las reclamaciones se dirigirán á la administración de LA ZARZUELA, ó al almacén de D. Casimiro Martín, calle del Correo, núm. 4, centro de suscripciones.

NOTA IMPORTANTE. Los suscritores de provincias, por un mes, deben entenderse directamente con la administración del periódico.

No será atendido ningún aviso de suscripción sino viene acompañado de su importe.

Se insertan anuncios á precios convencionales.

Galería de retratos.

Los suscritores de LA ZARZUELA recibirán, GRATIS, mensualmente el retrato, primorosamente litografiado y estampado sobre papel de china, de una celebridad artística ó literaria.

Las personas que además del periódico deseen poseer mensualmente dos retratos distintos, podrán adquirirlos pagando en Madrid 8 reales al mes; 21 tres meses; 78 un año.—En provincias 9 reales al mes; 26 trimestre; 100 un año.—Ultramar 60 reales semestre.

El suscriptor de provincias que tenga en la corte un comisionado que recoja los retratos, solo pagará la cuota señalada á los suscritores de Madrid.

Album de la Zarzuela.

Los que se suscriban por seis meses recibirán el *Album de la Zarzuela*, precioso libro, con lindos dibujos litografiados, piezas de música, composiciones poéticas y artículos interesantes.

MADRID.

IMPRESA DE LA ZARZUELA, á CARGO DE A. MENENDEZ.
 Calle de Lope de Vega, núm. 41.